
Cambio Climático y la percepción de los campesinos sobre la variedad café Robusta En la zona de “La Torcaza”, Sierra Maestra, Cuba.

Oscar González Concepción,

Alfredo Rubio Pérez,

Universidad de Oriente, Cuba

Resumen

En el desarrollo agrícola de Cuba, muchos proyectos se han iniciados sin tomar en cuenta los conocimientos y las prácticas de los campesinos. Los agentes de desarrollo o los mismos agrónomos introducen técnicas y nuevas variedades de cultivos, que entran en franca contradicción con los saberes y conocimientos acumulados por los campesinos. El objetivo de este artículo es el mostrar, por medio de un estudio de caso en la comunidad “La Torcaza”, zona cafetalera situada entre las inmediaciones del Municipio de Contramaestre y la Sierra Maestra, Santiago de Cuba, un ejemplo ilustrativo de cómo los campesinos cafetaleros defiende la cultura del café arábigo frente al café robusta, introducido recientemente y avalado por criterios tecnicistas y economizantes en un contexto de cambio climático.

Palabras Clave: Cambio climático, café Robusta, café Arábigo, campesinos, cooperativas.

Abstrac

In agricultural development in Cuba, many projects have been initiated without taking into account the knowledge and practices of farmers. Development agents or the same agronomists introduce techniques and new crop varieties, which come in clear contradiction with the knowledge and expertise accumulated by the farmers. The aim of this paper is to show, through a case study in the community "La Torcaza", coffee zone between Contramaestre municipality and La Sierra Maestra, Santiago de Cuba. This is illustrative what farmers do to preserve the culture of arabica versus robusta coffee variety as recently introduced and endorsed by technician and economizing criteria in the context of climate change.

Keywords: Climate Change, Robusta coffee, Arabica coffee farmers, cooperatives.

El café, una plantación introducida y adaptada al ecosistema Sierra Maestra

El café es originario del llamado “Cuerno Africano” (Etiopía y Sudán). Durante los siglos XV y XVI se hicieron las primeras plantaciones en Yemen, pero no fue hasta el siglo XVII que se popularizó en Europa. Fue introducido en Cuba a mediados del siglo XVIII (1748) por el doctor Don José Gelabert quien trajo desde Santo Domingo semillas de la variedad típica.

A finales de este propio siglo, su producción adquirió notoriedad con la llegada a la parte oriental de la isla de colonos franceses que emigraron desde Haití debido a la revolución de 1791. Estos concededores encontraron terrenos excelentes y condiciones

climáticas propicias para el cultivo del cafeto en las zonas montañosas de La Sierra Maestra, donde florecieron grandes haciendas cafetaleras, que en breve se convirtieron en poderosos centros productores de café, fuentes de riquezas y valores. A inicios del siglo XIX, Cuba llegó a ser el primer exportador mundial.

La favorable ubicación tropical de Cuba, con una temperatura media entre 23 y 28 grados centígrados, hace posible que a una altitud entre los 350 y 750 metros se obtengan granos de calidad excepcional. Los cafetales crecen a la sombra de árboles centenarios, en suelos permeables, con altos contenidos de materia orgánica y arcilla que permiten que el agua se absorba fácilmente.

Las tierras de la zona de “La Torcaza”, en el Oriente del país, se han dedicado habitualmente al cultivo del café Arábica,^[1] más benevolente con los bosques, al tolerar la sombra para su desarrollo y producción. El sombreado del café reporta varios beneficios adicionales: conserva la humedad del suelo, regula la actividad fotosintética de las plantas, permite conservar y mejorar el suelo, estimula el desarrollo de las plantas, inhibe el crecimiento de malezas, disminuye la temperatura del medio, ejerce cierta regulación sobre algunas plagas y enfermedades, protege los afluentes de agua y la biodiversidad.

“La Torcaza”, comunidad cafetalera

“La Torcaza”, comunidad serrana ubicada a 22 Km. de la cabecera municipal Contramaestre, surgió a partir del auge de la producción cafetalera entre los años 1925 y 1926 del siglo XX. El registro de la propiedad del Ayuntamiento de Jiguaní recoge una estadística de alrededor de 40 familias dedicadas a la producción cafetalera para finales de 1940, las cuales pagan al fisco un 6% de interés por el uso de las tierras. En el 2005 “La Torcaza” alcanzó una población de 2 934 habitantes repartidos en 1 219 núcleos familiares.^[2]

El crecimiento poblacional de esta comunidad estuvo asociado al “boom” demográfico de los años 70, producto de las grandes transformaciones sociales generada por las medidas revolucionarias, escuelas en el campo, asistencia médica gratuita y toda la nueva infraestructura en esta zona agraria con el proceso de colectivización de las tierras, lo cual dio origen a la propiedad estatal cooperativa del café, dicha entidad estimuló la participación de las mujeres en el proceso de gestión económica. A la vez la comunidad fue beneficiada con la construcción de una carretera y servicio de transporte con la cabecera Contramaestre; nuevas escuelas primarias, círculo social, etc.

Sin embargo, los notables avances que alcanzó la comunidad serrana de “La Torcaza” sufrieron el impacto del Período Especial, el transporte desapareció por más de 5 años, los abastecimientos de alimentos disminuyeron notablemente, a la par que creció el bandolerismo social, por ejemplo, el robo de animales y del café. Esta situación se convirtió en un estímulo para que un por ciento de los moradores de esta comunidad optaran por emigrar hacia la zona urbana de Contramaestre, Palma Soriano y La Habana, lo que supuso un abandono de propiedades cafetaleras, de fuerza de trabajo agrícola y un retroceso en la producción cafetalera.

La migración hacia la ciudad: otro de los males

El fenómeno migratorio del campo a la ciudad que ha tenido lugar los últimos años incide negativamente en la producción cafetalera, al decrecer de modo alarmante la mano de obra para las labores agrícolas. Como se ha indicado anteriormente, la falta de incentivos financieros y el deterioro de las condiciones de vida, entre las causas de mayor peso.

“... esta zona es buena p’al cacao, pero dejaron de comprarlo y la gente dejó de producirlo. / Mi finca de 5 caroes está abandonada... / Salí de la finca por enfermedad, la mujer tiene neuropatía, de 4 hermanos solo yo seguí la tradición familiar / Los otros hermanos se fueron.../

Por consiguiente, uno de los grandes retos que enfrenta la localidad es cómo paliar las dificultades económicas y detener el éxodo hacia la ciudad, pues una encuesta realizada a 93 personas de este territorio se comprobó que el 80 % desean emigrar en busca de mejoras económicas en la zona urbana; matricular a sus hijos en mejores escuelas, en círculos infantiles y disfrutar de mejores opciones culturales y recreativas. El 96 % plantea que la situación de la alimentación es difícil ya que los productos externos que recibían no llegan a la tienda, como el pescado, huevo, picadillo, etc.

El ingreso per cápita están por debajo de los \$ 275.00 (pesos) y un por ciento de los núcleos familiares dependen de un solo salario para vivir. Las “viviendas” tienen una situación constructiva bastante deteriorada, lo cual se refleja en el predominio de vivienda de madera y piso de tierra, alcanzando un 42 % según un informe de la Dirección de la Vivienda del Poder Popular Municipal de Contramaestre.

Realmente el trasfondo del problema ha estado asociado a la organización productiva, en este caso las formas estatales de producción agropecuaria predominantes en la zona cafetalera de “La Torcaza” (granjas, empresas, cooperativas), que poseen más del 85 % de las plantaciones de café, almacenes, procesadora de café, y otros insumos, no han resultado convertirse en entidades económicas rentables, capaces de generar ingresos y ganancias para revertirlos en el mejoramiento de la calidad de vida de la comunidad. A pesar del valor que alcanza el café como renglón exportable, las plantaciones de café no reciben todas las atenciones necesarias para poder generar los estimados de producción. Algunos de los trabajadores entrevistados expresan que no tienen todos los medios necesarios de trabajo, entre ellos, machetes, sacos, sogas, zapatos.

Cambio climático y actividad agrícola

Son innegables los efectos negativos de los cambios del clima sobre la actividad agrícola así como las consecuencias, también negativas, que una actividad agrícola irresponsable provoca sobre el clima y el medio ambiente.

Altieri y Nicholls (2009) señalan como efectos generales del cambio climático sobre la agricultura, la afectación del drenaje de agua superficial y subterránea, penetración del agua de mar en los estuarios y acuíferos, pérdida de materia orgánica del suelo debido al calentamiento de este, temperaturas más altas del aire las cuales pueden acelerar la descomposición de materia orgánica, e incrementar las tasas de otros procesos del suelo que afecten su fertilidad, climas más calientes propician condiciones más favorables

para la proliferación de los insectos plagas, temperaturas más calientes en invierno pueden permitir a varias especies sobrevivir en áreas donde ahora están limitadas por el frío, causando así una mayor infestación durante la siguiente estación de cosecha, los patrones alterados del viento pueden cambiar la dispersión de bacterias y hongos y por lo tanto la diseminación de enfermedades foliares, entre otros.

Por otro lado, el cambio del cultivo de una especie por otra buscando solo incrementar la rentabilidad económica puede considerarse un comportamiento irresponsable. Según Pich Madura (2013) las modificaciones del clima no pueden abordarse de forma aislada, sino en su interrelación con las problemáticas económicas, sociales, ambientales, y desde una perspectiva histórica.

“... el café tradicional necesita más sombra que el Robusta. / El Robusta más hierba y más sol, el Arábica menos hierba y más sombra / En producción, el Robusta, en sabor y presencia, el Arábica.”

La introducción masiva del café variedad Robusta[3] a finales del pasado siglo, rompió ese equilibrio ancestral pues la nueva variedad, a diferencia del Arábica, no tolera grandes porcentajes de sombra por lo que se ha hecho necesario la tala de amplias áreas, hasta ese momento, cubiertas de forestas lo que facilita la erosión del suelo y que se pierda el carácter agroforestal antes descrito. Siguiendo a Pich Madura (2013) *“... al destruir los bosques el ser humano aumenta las emisiones de esos gases (de efecto invernadero) más allá de ciertos límites, se afecta el equilibrio natural y se compromete el comportamiento armónico de los sistemas climático, ecológico, económico y social.”*

“El Robusta produce más, las matas son de más fortaleza, para obtener un quintal de café limpio se necesitan 23 latas de Arábica y sólo 17 de Robusta / Se repobló con Robusta que fue matando al tradicional, se fueron cortando las matas según era necesario / El Robusta es más paridora, para negocio es bueno, menos peligroso con la lluvia (no se gotea) / Aquí la gente ya no tiene tradición del café tradicional, el aroma y sabor del tradicional es mejor. / En los '80 y '90 invadió el Robusta esta zona. La Empresa y la ANAP usaron “política” para sembrarlo.”

El cambio de variedad de café trajo consigo el cambio de la cultura del trabajo por la aplicación de tecnologías diferentes de cultivo.

“... (El Robusta) madura en enero y febrero y la cosecha del tradicional y otras variedades es en agosto, septiembre y octubre. /... es una planta que degenera mucho, en un vivero puedes encontrar doce o trece tipos de plantas, su desarrollo no es parejo, es por eso que están probando sembrarlo por estaca. / Los soles y los calores afectan el café, sin embargo al canéfora lo beneficia, cuando hay mucha sombra el crece buscando el sol / Cuando cogí esta plantación ya estaba sembrada de Robusta, pero el Robusta tiene sus mañas: hay que podarlo después de la cosecha y deshijarlo cada dos meses, hay que desocararlo, a mí no me gusta el desoque, cuando llueve mucho los granos crecen, hay que arrancar el gajo viejo y dejar el nuevo, cuando termina la cosecha comienza la poda, esto se debe hacer en menguante de enero y febrero, muchos campesinos se abandonan del café, la planta hay que atenderla, igual que a la mujer / Trabajar el Arábica es más dócil / El Arábica es más fácil de trabajar, los granos caen de solo rosarlos al “ordeñarlos”, el Robusta pare en racimos y pa' arrancarlos hay que halar duro / El Robusta, cuando se trabaja bien, los gajos dan al

suelo, trabajarlo es difícil y no hay cultura de él./ El Robusta depende de la poda / Mi finca no es buena pa'l Robusta por la posición que tiene, entre lomas, ahí el Robusta se va en tamaño, crece mucho y no produce”

La sombra como control de humedad y luz

El café es una planta que puede desarrollarse con una cantidad menor de luz logrando rendimientos comparables en sombra o sol, lo que facilita la creación de sistemas agroforestales que involucran árboles frutales y maderables y que aportan ventajas tanto económicas - incremento del valor agregado al diversificar la producción-, como ecológicas - atrae biodiversidad como aves e insectos sobre el ecosistema además de proteger el suelo al evitar el impacto directo de la lluvia, retener la tierra con las raíces de los árboles, entre otras bondades.

“Uno de los errores fue sembrar caturra “al ramplazo” (a pleno sol), la falta de sombra y la yerba acabó con el café, decían que no querían ni la sombra del hombre, con un 30 o 40 % de sombra ese café todavía produciría. / Al eliminar la sombra, se acabó con el cacao y la mandarina. / La mucha sombra es mala pa'l Robusta, da las grampas pequeñas. Hay que ponerle la sombra salteada.”

Algunos investigadores como Fournier (1996), Wille (1994) y Frank Berguer (2013) coinciden en que la alternativa más recomendable para la producción de café es la de sombra regulada ya que este tipo de cafetal es un sistema agroforestal que, además de producir café, genera otros bienes y servicios tales como: madera, leña, forraje, frutos, abrigo y sustento a la fauna salvaje; que además de proteger el suelo contra la erosión, favorece los ciclos de nutrimentos minerales y en muchos casos la fijación de nitrógeno atmosférico.

Tradicionalmente se ha empleado para la sombra de los cafetales el piñón, la algarroba, el cedro, el búcaro, la guácima y otras que evitan la elevada transpiración.

“Pa' la sombra uso piñón florido. / La algarroba es hospedera del nematodo, se aloja en la semilla porque siempre está húmeda. Su sombra es buena pues se eleva y da sombra y luz. / El piñón y el cedro se siembran dentro del campo, pero el mango hay que sembrarlo en la orilla porque no deja parir bien al café. / El mango pone al café varilloso (lo seca por la sombra), debe sembrarse en las guardarrayas, nunca dentro. El piñón, el búcaro y la algarroba, la yagruma es muy caliente, la yamagua la gente la deja en el cafetal. / La naranja y la mandarina no son buena p'al Robusta /...el mango es una sobra mala para el café, no se puede sembrar dentro del cafetal, porque no suelta la hoja en ninguna época, nosotros lo dejamos en las guardarraya / La guácima y la yagruma es mala porque es muy caliente, la yamagua y el ateje tienen una sombra muy densa. La algarroba es una buena sobra porque crece mucho y deja filtrar el sol por el follaje, el piñón es una sombra de primera porque suelta la hoja para florecer y crece mucho, también el jubaban que tiene las hojas finas / Plantamos fongo y guineo en los cafetales.”

La cultura del café arábigo

Campesinos de la zona expresan que se ha perdido toda una cultura del trabajo en el café, actividad que requiere de un trabajo especializado, desde la selección correcta de la semilla, los viveros, las tierras, la sombra, poda y forma de recolección. Esta actividad también necesita de unos saberes empíricos que le permite al caficultor obtener buenos rendimientos.

Un análisis de la producción de un caficultor independiente de la zona, el cual es propietario de sus tierras y vive con sus dos hijos, dos nueras y cuatro nietos y logra obtener producciones por encima las dos mil latas de café. Según sus consideraciones, esta situación se debe al empeño y las atenciones que se le proporciona a sus cafetales.

“Al café, cuando termina su etapa de recogida, debe dársele una poda, desyerbarlo para que las malas hierbas no penetren en el campo; se debe estar atento a la sombra que recibe, demasiada sombra daña el café, por eso siempre estamos atentos y cuando algunas de esas matas de mangos crecen demasiado, la podamos. El café se le debe regular la sombra, no se debe cubrir todo el café de sombra, puesto que es necesario favorecer la circulación del aire, demasiada sombra reduce la producción y es necesario un margen para la circulación del aire que alimenta la planta”.

Este campesino tiene entre los árboles que protegen el café matas de mangos, mandarinas, naranjas, aguacates, zapotes, mameyes, caimitos y palmas reales. Alrededor de los troncos de estos árboles se planta ñames, que alimentaban a la familia en los meses finales y principio de años, también en las guardarrayas siembran plátanos, piña y frijoles de gandules, entre otros. Esto, a su vez, le permite alimentar a los cerdos que corren entre los cafetales buscando el palmiche que derraman las palmeras. Unas vegas de tierra la utilizan para el pasto del ganado y la siembra de maíz y los frijoles; un campesino cafetalero siempre debe poseer, al menos, una yunta de bueyes para el acarreo del café desde la plantación hasta los caminos o los secaderos donde se apilaba el café.

Por ende, la relación hombre/naturaleza que se produce con la irrupción del campesino caficultor en las sierras ha sido un proceso de reorganización y domesticación de la vegetación, adaptando la plantación de café al hábitat integrado por una gran variedad de árboles frutales y maderables. La variedad de café que más se cultiva es la Arábigo.

Estas características expresan como la propiedad campesina, es por lo tanto propiedad familiar. El jefe de familia aparece como el administrador más bien que como propietario de la tierra (Theodor Shanin, 1979: 217). Y esto repercute en la forma de organización productiva frente al tipo de organización cooperativa, por ejemplo, para algunos de los comunitarios entrevistados explican que la gran diferencias de estas dos formas productivas está relacionado en el valor que se le otorga a los cafetales, realmente los trabajadores de la entidades productoras estatales (granjas, empresas, cooperativas) no están identificados con el cuidado del café como lo hace un campesino independiente, por ejemplo, “ellos no le duele que se rompan las matas en la recogida del café, que se madure el café y se pierda, demoran demasiado para limpiar sus campos de café, regularmente sus cafetales están enyerbados, mientras que un productor particular jamás deja que su campo tengan hierbas”.

Comparando la pequeña propiedad privada del campesino con la propiedad estatal cooperativa, sobresalen rasgos en su forma de organización productiva que pone entre dicho la eficiencia requerida para que las empresas estatales puedan convertirse en entidades económicas rentables.

Al respecto un cooperativista fundador de esta entidad productiva afirma: es cierto, “la cooperativa no ha logrado construir una identidad fuerte entre sus trabajadores”, es decir una identidad corporativa como la empresa procesadora de café “Rolando Ayub” de Contramaestre. Y esto realmente se debe a muchos factores, “falta de liderazgo en los administradores que han transitado por esta cooperativa”, los cuales más bien han segmentado socialmente la entidad, de “un lado los trabajadores y de otro lado los jefes”. Muchos recursos financieros y medios de trabajos se han sido mal empleados, poca efectividad para enfrentar los períodos duros de recogida de café, demora en los pagos, pérdidas económicas, todo ello, ha generado disgusto en los trabajadores que han optado por marcharse de las empresas estatales.

En condiciones ecológicas diferentes, como es el caso de la comunidad “La Torcaza”, enclavada en las estribaciones de la Sierra Maestra, con un ecosistema vertical diferente a la zona de llanura, resulta válido reconsiderar lo planteado por Chayanov sobre la concentración de la producción de manera horizontal, solo produce ventaja para algunos tipos de economía, fundamentalmente en la zona de llanura.^[4]

Lo más recomendable es que cada finca tenga autonomía aun cuando estén integradas en cooperativas, como sucede con las cooperativas de producción agropecuaria de tabacos en el centro y occidente de Cuba. A partir del 2008 comenzaron a tomarse medidas para la recuperación de las producciones agropecuarias con la entrega de tierras estatales ociosas en concepto de usufructo a personas naturales o jurídicas.

La aplicación del Decreto-Ley No. 259/08 sobre la entrega de tierras ociosas en usufructo, para ser utilizadas en forma racional y sostenible, con el objetivo de elevar la producción de alimentos y reducir su importación, disminuir las tierras improductivas, aumentar el rendimiento y buscar nuevas formas de gestión eficiente para incrementar la autonomía de los productores, intenta solucionar los problemas antes planteados, aunque no siempre los resultados coincidan con lo esperado.

“Hay usufructuarios que tienen buenas fincas. / Israel Lora la cogió en usufructo hace 10 años. /... muchos usufructuarios han salido buenos, otros cogieron las fincas, tumbaron los pocos palos buenos que quedaban, pa’ negocio, y luego han dejado perder los campos / Hay usufructuarios que tienen buenas fincas”.

Percepción local del daño causado al medioambiente por el cambio de cultivo

Aunque intentó justificarse el cambio de variedad con la mayor resistencia del café variedad Robusta al ataque de nematodos, las pesquisas apuntan al factor económico como el determinante en esta decisión.

“Los suelos no respondían y comenzaron las justificaciones de los jefes de que eso debía a la roya del café que nunca existió aquí en la zona, eso fue una justificación para responder a Fidel. / Yo participé en la introducción del Robusta, como se estaba buscando rendimiento porque el café tradicional estaba agotado, dije que el Robusta

era mejor que el chícharo. / Tiré en el secadero 30 latas de Robusta que compré a Felo Aguilar, cuando las levanté quedé impresionado porque promediaba de 21 a 22 latas, casi no tenía merma, es que tiene poca miel, poca agua y no es bueno para despulpe porque tiene una cáscara fina /...se está tumbando el bosque de las vegetas que son áreas muy productivas para fomentar el café, pero no se está reforestando donde hubo cafetal / El Arábiga es muy viejo, mi finca tiene más de 80 años. Los cafetales tradicionales son muy viejos, hay cafetales de 90 y 100 años. El café Arábiga está en malas condiciones.”

En su trabajo Etnohistoria de la actividad cafetalera en Contramaestre (Santiago de Cuba) (1926-1956), Sierra Torres describe: *El tiempo de cosecha de café era de junio o julio hasta noviembre, aunque los primeros granos comenzaban a pintar en mayo, ...La situación actual es otra y se manifiesta en lo que los productores comentan:*

“El café no pare por el clima. / La falta de primavera afecta las plantaciones, si no hay lluvia afecta mucho el café, todo se seca. / Ahora, con el aumento de las temperaturas, los calores llegan hasta noviembre y entonces se adelanta la maduración y su pico de maduración ha estado en los últimos años para diciembre. / Los soles y los calores afectan el café /...cuando hay buena cosecha de mango la cosecha de café es mala, yo no sé a qué se debe esto, pero es verdad / En setenta años que tengo nunca había visto nada como el Sandy, tumbó las algarroba, zapotes, aguacates, se nota el cambio del clima / Se han adelantado las cosechas de café, mango, aguacate, anoncillo./ El clima ha cambiado, las colmenas han desaparecido./ Ahora los calores no son normales, la cosecha de aguacate era en octubre y se ha adelantado, también el anoncillo, el mango. / Al eliminar la sombra, se acabó con el cacao y la mandarina / El guineo Johnson ha desaparecido de los cafetales. / Esta zona no está preparada para el café tradicional porque ya no hay bosque / Considero que para el cambio de Arábiga por Robusta hubo que tumbar muchos árboles y eso, innegablemente, ha influido negativamente en el medioambiente (clima y biodiversidad) / Ya no se ven las carta cubas, sinsontes, guacaycas, palomas aliblancas, zunzuncitos, ... ni las mariposas, jubitos, majáes, jutías, carpinteros, helechos,...eran pocos pero abundaban los tocororos / Hoy tenemos aproximadamente un 20% de los bosques que teníamos en los cafetales de los '70 / La falta de sombra ha provocado que los niveles de supervivencia de las nuevas plantaciones se reduzcan debido a la incidencia del sol”

Otro factor a considerar sobre el daño provocado al medio ambiente se refiere al empleo, para combatir a la broca y la roya, de plaguicidas, fungicidas e insecticidas sumamente agresivos y tóxicos y de otras tecnologías que dañaron seriamente a la fauna local provocando la desaparición de muchas especies de aves, insectos, reptiles y hasta mamíferos.

Para combatir la broca se aplicó mucho el insecticida Thiodan. Por el arroyo que pasaba alguna carreta de las que transportaban el insecticida, corrientes abajo no quedaban pez vivo. / Murieron muchos animales, incluso de tiro (bueyes, caballos) / Otra tecnología para combatir la broca fue la de barrer los cafetales, toda el área de goteo de la planta (hasta 10 m alrededor de cada planta infectada) para recoger los granos infectados que caían al suelo, destruyendo todo ese ecosistema. Esa barredura la quemaban / Cuando apareció la roya en 1984, se desocaban los campos, se barrían y se quemaba esa basura, se quemaron plantaciones enteras, muchas hectáreas

La creación de las Unidades Básicas de Producción Cooperativa (UBPC) a partir de 1993, es señalado por algunos como otro de los factores que atentó contra la supervivencia de los bosques en la zona:

“La creación de las UBPC fue factor de peso en la destrucción de los bosques porque buscaron como alternativa económica, en tiempos de no cosecha, la venta de leña que se obtiene de los bosques sombreadores.”

Si bien existe la apreciación generalizada de que “las cosas no están como antes” ninguno de los entrevistados hizo referencia directa a la posible afectación al clima provocada por la tala de árboles para eliminar sombra al café Robusta. Es nuestra opinión de que el factor económico tiene un gran peso en esta percepción: si bien la lata de Robusta cuesta más barato (40.00 pesos) que la de Arábica (50.00 pesos) la alta productividad del primero, relacionado al hecho de ser plantaciones más jóvenes que las tradicionales, inclina la balanza hacia su preferencia aunque pocos aprecien su sabor y aroma.

“Dependes del “patrón”,..., te domina, te explota... pero te mantiene y alimenta, por eso no lo criticas...”

Elevar al café Robusta a la categoría de “patrón” demuestra el respeto hacia una nueva tecnología de cultivo impuesta, en muchos casos, por decisores ajenos a las tradiciones y realidades propias de las comunidades rurales, históricamente respetuosas con el medio ambiente, que se han visto forzadas a incrementar la presión sobre los recursos naturales. La subordinación del campesinado a la institucionalidad estatal entra en contradicción con la racionalidad de las prácticas campesinas tradicionales.

Conclusiones

El reconocimiento generalizado entre los productores cafetaleros de la zona de “La Torcaza” acerca del daño provocado al medio ambiente por la introducción del café Robusta a mediados de los '80 del pasado siglo, demuestra la percepción ancestral de integración hombre/naturaleza que existe entre ellos, sin embargo, prevalece un criterio economicista como estrategia de adaptación al nuevo escenario instituido y la imposibilidad de adoptar prácticas productivas ecologistas en tanto no se creen las condiciones que garanticen su sostenibilidad económica y la de su comunidad.

Bibliografía

Altieri, Miguel A.; Nicholls, Clara I., 2009. *Cambio climático y agricultura campesina: impactos y respuestas adaptativas*. LEISA revista de agroecología.

Anderson B., 1993, *Comunidades Imaginadas*. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires.

Bonte P. & Izard M., 2005, *Diccionario Akal de Etimología y Antropología*.

Fajardo L. y Figueras D., 1997. *Reflexiones sobre la economía cooperativa cañera de Villa Clara en el decenio 1986 – 1996*. Taller Cooperativismo rural y Participación Social. U. H. Facultad de Filosofía e Historia. Departamento de Sociología.

- García J. y Figueras D., 1997. *La finca campesina y su integración a la cooperativa de crédito y servicio de la Comunidad de Jiquiabo. Municipio de Santo Domingo*. Taller Cooperativismo rural y Participación Social. U. H. Facultad de Filosofía e Historia. Departamento de Sociología
- Giner S., 2006. *Diccionario de Sociología*. Editorial Alianza, S, A Madrid.
- Kerblay B., 1979. *Chayanov y la teoría sobre el campesinado*. Fondo de la Cultura económica. México, Pág. 141.
- Kisnerman N., 1984. *Comunidad*. Editorial Humanitas. Bs. As. Argentina.
- Lewin K., 1978. *La Teoría del campo en la ciencia social*. Editorial Paidós. Buenos Aires.
- López M., 2002. *Mundo rural y subsidio agrario*. Revista abril n 63 (12).
- Martínez C., 1999. *El trabajo social en los contextos urbano y rural*. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de la Habana.
- Moura, P., 2001. *La Convención sobre el clima y el mercado de las contrapartes de las emisiones de carbono basadas en las actividades forestales*. Unasyva 52 (206): 34-40.
- Olson, M., 1993. *La lógica de la acción colectiva*. Eudema. México.
- Ortiz A. y Rodríguez M., 2010. *El hombre y el medio ambiente*. Taller Provincial “La educación superior y los retos del proceso de universalización de la enseñanza”. Santiago de Cuba.
- Pérez N., 1982. *Historia del Problema de una Comunidad Rural Cubana*. Editorial Ciencia Sociales. La Habana. 1982.
- Pichs, R., 2013. *Economía política del cambio climático*. Revista Temas n.73:9-16, enero-marzo, pp. 9-16.
- Proveyer C. y otros. Compiladoras, 2002. *Selección de Lecturas sobre: Trabajo Social Comunitario*. CFTS. Impreso en el Centro Gráfico de Villa Clara.
- Riechmann J., 2002. *Ética Ecológica: propuestas para una reorientación*. Editorial Nordan Comunidad. Barcelona. España.
- Rodríguez L., A., 2002. *Efecto eco-fisiológico de diferentes niveles de irradiancia en la productividad biológica y agrícola del cafeto (Coffea arábica L.) en ecosistemas típicos de la Sierra Maestra*. Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Agrícolas. Universidad Agraria de La Habana
- Shanin T., 1979. *Campesinos y sociedades campesinas*. Fondo de la Cultura Económica.

Sierra G. & Rosario J., 2001. *Los Canarios en Cuba*. Centro de la Cultura Popular Canarias

Sierra G., 2006. *Inmigrantes canarios y las explotaciones familiares en el ramo del café en el oriente cubano (1925-1956)*. En Actas del XVI Coloquio de Historia Canarias-América. Casa Colón. Las Palmas de Gran Canarias.

Wolf E, y Clyde J., 1980. *Antropología de las sociedades complejas*. Universidad Alianza.

Wolf E., 1972. *Los Campesinos*. Nueva colección Labor. México.

[1] Es la especie original. Surgió en la región de la actual Etiopía. Es la más cultivada (aproximadamente 75% de la producción mundial), aunque requiere condiciones más exigentes de cultivo. Su sabor es más complejo y contiene más sutilezas respecto a la variedad Robusta.

[2] Véase Sierra, Guillermo (2012). Etnohistoria de la actividad del café en Contramaestre. www.revista-batey.com

[3] Originario de la República Democrática del Congo (antes "Congo Belga"), una planta más resistente y menos exigente a la hora de sus condiciones de cultivo. Así, es un cultivo que rinde más, ya que puede ser cultivado en terrenos llanos, lo que aumenta la cantidad de plantas por superficie. Es de sabor intenso, con mayor contenido de cafeína, mayor acidez y resulta una infusión más densa (más cuerpo). Es menos aromático y más simple respecto del Arábica. Es la especie con que se fabrica casi la totalidad de los *café instantáneos* y los *molidos* económicos para cafeteras de filtro. (<http://es.wikipedia.org/wiki/Caf%C3%A9#Robusta>).

[4] Kerblay, Basile (1979). Chayanov y la teoría sobre el campesinado. Fondo de la Cultura económica. México, pág 141.